

JUAN J. LINZ (1926-2013): UN HOMENAJE
CALEIDOSCÓPICO

José Ramón Montero (editor)

PRESENTACIÓN

Este número especial de la *Revista* es un tanto singular. En realidad, más que el habitual conjunto de artículos, contiene una suma de textos en memoria de Juan J. Linz, escritos tras su fallecimiento el pasado día 1 de octubre de 2013 en New Haven (Connecticut, Estados Unidos). Su gestación ocurrió durante los homenajes tributados a Linz por el Centro de Estudios Políticos y Constitucionales (CEPC) el 13 del pasado noviembre, por la Universidad Autónoma de Madrid el 24 de enero de 2014 y por la Universidad de Granada el 10 de marzo. Entre los muchos intervinientes —antiguos doctorandos, estudiantes *adoptados*, coautores, colegas, amigos— surgió la iniciativa de publicar sus opiniones y recuerdos sobre Linz para que así pudieran llegar a un público más amplio. Una vez más, el CEPC merece nuestro máximo agradecimiento al acoger gentilmente esa sugerencia a través de las páginas de la *Revista de Estudios Políticos*. Y también por aceptar que este primer artículo venga acompañado de un trabajo del propio Linz, publicado en 2012, sobre los problemas de las democracias contemporáneas. De esta forma, el CEPC ha culminado el inmenso esfuerzo realizado para dar a conocer los muchos trabajos dispersos de Linz mediante la publicación de los siete gruesos volúmenes de sus *Obras Escogidas*, editados por Thomas Jeffrey Miley y por mí mismo, y aparecidos entre 2008 y 2013. Ello ha permitido a Linz incorporarse a la ilustre nómina de autores a los que el CEPC ha publicado asimismo sus obras completas o una buena parte de ellas, como Julián Besteiro, Manuel García Pelayo, Francisco Tomás y Valiente, Luis Díez del Corral, Francisco Rubio y Llorente y Manuel Azaña. Como solía repetir Linz, estaba realmente feliz de que el CEPC, donde comenzó su andadura profesional en 1948, cuando entonces era Instituto de Estudios Políticos, le hubiera incluido

en un catálogo compuesto por personalidades tan destacables: según escribía en el prólogo de sus propias *Obras Escogidas*, «eso es estar en muy buena compañía».

Los textos que siguen son sumamente variados. Aunque tienen obviamente a Linz como eje central de sus comentarios, varían en extensión y en contenidos. Los autores han solido hacer un relativo caso omiso de las recomendaciones iniciales sobre el número de páginas concedidas: todos justificaban su incumplimiento en la singularidad de Linz, en la relevancia de sus aportaciones o en la monumentalidad de su obra. Si bien se mira, este número especial tiene una extensión muy *linziana*. Como cabe esperar, existen en él algunas reiteraciones al abordar la figura de Linz como académico, como investigador o como persona. Pero creo que son más las variaciones, es decir, los textos que señalan aspectos, dimensiones, cuestiones o historias de Linz originales o poco conocidas. De ahí que haya seleccionado el adjetivo de *caleidoscópico* para subtítular lo que sigue a continuación: contiene muchas distintas combinaciones de los múltiples fragmentos de la vida de Linz que hemos podido conocer en nuestras diferentes convivencias con él a lo largo de muchos años y en muchos lugares. En cualquier caso, todos ellos están escritos, como podrá apreciar el lector, desde una compartida posición de respeto, reconocimiento y afecto.

He tenido muchas dudas sobre cómo ordenar los diferentes textos. ¿Por criterios temáticos o según las características diferenciales de los autores? Y en este segundo caso, ¿por edad, por su relación con Linz, por campo profesional o por especialización investigadora? He descartado prácticamente todos ellos. Hay ciertamente diferencias entre los autores. Proceden de las tres disciplinas que Linz practicó: la Ciencia Política (como Elena García Guitián, Francisco J. Llera Ramo, Ignacio Molina, Miguel Jerez, Joan Marcet, Rafael Martínez, Thomas Jeffrey Miley, Álvaro Morcillo, Benigno Penedás, Julián Santamaría y yo mismo), la Sociología (como Miguel Beltrán, Xavier Coller, Amando y Jesús de Miguel, Robert Fishman, Roberto Garvía, Emilio Lamo de Espinosa y José Juan Toharia) y la Historia (como José Álvarez Junco, Juan Francisco Fuentes, Santos Juliá, Javier Moreno Luzón, Octavio Ruiz-Manjón y Álvaro Soto); y a ellos se unen otros con perfiles específicos, como el exdirector de DATA, la empresa de encuestas presidida por el propio Linz (Francisco Andrés Orizo); un diplomático que conoció a Linz en el México de la transición democrática (Manuel Montobbio) o un antiguo embajador de la Unión Europea que ha sido su último doctorando (Ramiro Cibrián). Hay asimismo variaciones significativas en las relaciones que los autores de estos textos han tenido con Linz, desde antiguos alumnos a quienes dirigió sus tesis en las Universidades de Columbia y Yale o en el

Instituto Juan March (como Coller, J. de Miguel, Fishman, Garvía, Miley, Toharia y a su modo Cibrián), o estudiantes que hicieron en Yale estancias posdoctorales (como Beltrán, Jerez, Llera y Santamaría), o coautores con él en sus investigaciones y trabajos (sobre todo A. de Miguel, y también J. de Miguel, Jerez, Orizo y de nuevo yo mismo), hasta colegas, en fin, que le han tratado en circunstancias profesionales y académicas muy distintas, y en momentos también diferentes (como casi todos los demás). Y el grupo de autores es también diverso en función de sus situaciones profesionales, desde quienes están comenzando sus carreras académicas tras haber leído no hace mucho sus tesis doctorales hasta quienes se encuentran ya jubilados o están próximos a serlo.

La imposibilidad de encontrar un criterio común a tantas variaciones aconseja acudir al tradicional del orden alfabético. Tras el último artículo publicado por Linz, escrito en colaboración con Miley, comienza Pendás como director del CEPC; sigue mi propio texto, en el que realizo una presentación general de las publicaciones y algunos rasgos destacables de Juan, y continúan luego todos los demás, ordenados por sus apellidos. Debo añadir por último que la mayoría de los textos ha sido escrita expresamente para este número especial de la *Revista*, aunque en algunos casos son versiones adaptadas o/y traducidas de trabajos aparecidas en otros lugares. En todo caso, y antes de dejar al lector con este homenaje caleidoscópico a Linz, quisiera agradecer a todos esos autores su amable colaboración al sumarse sin reservas a este homenaje. Resulta llamativo que, pese a las diferencias existentes entre ellos, las coincidencias en sus afectuosos comentarios sobre Linz sean tan numerosas, consistentes e intensas. Estoy seguro de que Juan, de haber podido leerlos, se hubiera sentido tan complacido como azorado: complacido al comprobar en esta pequeña muestra de trabajos el reconocimiento unánime a su extraordinaria trayectoria académica y a sus esfuerzos constantes para ayudar, como siempre hizo, a tantos estudiantes, colegas y amigos; y azorado al recibir, modesto como era, tantos elogios a la excelencia de su trabajo y tantos agradecimientos a su inmensa generosidad.

Madrid, a 1 de octubre de 2014